

II COLOQUIO  
DE INVESTIGACION  
BIBLIOTECOLOGICA.  
1984



660.7



RELATORIA DE LA MESA REDONDA "LA BIBLIOTECOLOGIA COMO  
 PROFESION: PAUTAS PARA INVESTIGAR".

Por Eduardo Salas

En esta mesa redonda participaron: Ario Garza Mercado, -  
 Roberto Gordillo, Francisco Márquez, Estela Morales, - -  
 Adolfo Rodríguez como moderador y José Orozco Tenorio.

Dos trabajos sirvieron de base a la mesa redonda; por un  
 lado, un trabajo presentado por Francisco Márquez en las  
 XIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, en 1982, in-  
 titulado "Notas para una teoría de biblioteconomía apro-  
 piada para el desarrollo". Dicha teoría, explica, serviría  
 para dos cosas:

- a) Explicar las causas del fracaso de los biblio-  
 tecarios y las bibliotecas de los países ter-  
 cercmundistas y
- b) Proponer las medidas que permitan a los bi-  
 bliotecarios y bibliotecas de esos países -  
 llegar a cumplir adecuadamente con la fun- -  
 ción social que tienen encomendada.

Por otra parte, un trabajo presentado por José Orozco -  
 Tenorio en las XIV Jornadas Mexicanas de Bibliotecono- -  
 mía, en 1983, intitulado "La bibliotecología como profe-  
 sión", en el que fundamentalmente se incita a la refle-  
 xión sobre las implicaciones del profesionalismo.

A continuación se presenta una síntesis de las interven-  
 ciones de los integrantes de la Mesa y de los asisten- -

tes.

Roberto Gordillo.- Dice que la actitud del bibliotecario es un tema de mucho interés, pero teniendo en cuenta cómo se ve al bibliotecario, es decir, cómo nos ven otros grupos profesionales y no profesionales; sugiere también que se constituya una comisión para preparar un "Código de ética profesional".

Francisco Márquez.- Dice que en el documento base del que es autor se hace un bosquejo introductorio a estos problemas, pero que el documento fue distribuido en forma incompleta, y señala que se requiere consultar el cuadro de variables de la sociología tercermundista, el cual comprende:

1. Análisis sociológico bibliotecario del tercer mundo.
2. Unidades principales de la vida tercermundista.
3. Las instituciones sociales básicas y su relación con la biblioteconomía tercermundista.
4. Procesos sociales fundamentales en la biblioteconomía tercermundista.

Ario Garza.- Comenta que los documentos de base son complementarios entre sí y contradictorios al mismo tiempo, y dice que la falta de tiempo y de materiales para la investigación en nuestro país produce un vacío que es llenado por la literatura extranjera. En cuanto a la investigación, el documento parece contradictorio.

Una de las características que señala Orozco Tenorio -dice- es que el éxito no debe medirse en términos eco-

nómicos o materiales. La investigación no es un problema sólo de transferencia de tecnología, sino de crear tecnología. El enfoque histórico presenta una antítesis entre el bibliotecario tradicional y el bibliotecario moderno. Los libros que hay en español no ayudan mucho, porque no ponen a las bibliotecas en el lugar adecuado. Jesse Shera habla del retorno a la bibliotecología erudita, y hace un enfoque social de lo que es el bibliotecario. José Orozco cita a sociólogos americanos y en general extranjeros; atendiendo a esto, es muy posible que el concepto de profesión sea distinto al referirse a México o a el resto de América Latina.

Por lo que respecta al código de ética, dice que no sabe si lo conocen la mayoría de los profesionistas en diversas especialidades y ésto no los hace inmorales. Respecto a la actitud propone que habría que hacer estudios psicológicos, como el de Robert Douglas. Por otra parte, agrega si nos preguntamos cuáles son los valores que debemos de perseguir, esto no quiere decir que no sea importante el código de ética.

José Orozco.- Piensa que el tema en sí amerita una reunión exclusiva para tratar el tema y propone a quien corresponda organice esta reunión. Está de acuerdo con Gordillo en formar una comisión que estudie este problema con los enfoques que ha señalado Ario Garza.

Un estudio histórico -aclara- sería no sólo la historia de las bibliotecas, sino de la biblioteconomía, asociaciones, etc.

Menciona, sólo de paso, que debe hacerse una campaña - -

para proyectar. "Nos falta difundir lo que estamos haciendo, pues frecuentemente la sociedad mexicana no lo sabe; debemos defender en forma decisiva lo que hacemos, desde cuál es nuestro papel en esta sociedad, hasta la captación de alumnos para las escuelas. Desde los funcionarios que toman decisiones hasta la gente del pueblo, no saben lo que hace el bibliotecario".

"Nos ha estado haciendo falta difundir entre los estudiantes lo que es esto. No nos enseñan el sentido para el cual catalogamos, clasificamos, etc. Es decir, nos falta una filosofía de la bibliotecología mexicana".

Cree, sinceramente, que debemos enseñar a los alumnos cuál es el sentido de la profesión. En el documento de Zacatecas, en pags. 4 y 5 vuelve a insistir sobre este aspecto y propone que se tomen como pauta estos parámetros de estudio.

Ario Garza.- Dice que no es necesario el código de ética, pero hay otros atributos que deben tomarse en cuenta, como son las actitudes. Es cuestión de madurez y actitud, etc.

Estela Morales.- Dice que al leer los dos documentos ve que hay que estudiar la bibliotecología desde distintos puntos de vista: psicológico, social, ético e histórico. En México cita a Juanita Manrique de Lara a fin de resaltar antecedentes en México sobre la búsqueda de usuarios, sobre bibliotecas ambulantes. Plantea varias interrogantes sobre las cuales se podría investigar:

¿Por qué han ingresado los alumnos a estas escuelas?

¿Los planes de estudio incluyen materias que forman actitudes?

¿Las escuelas forman estudiantes con espíritu crítico?

¿Los bibliotecarios buscan desarrollo profesional o sólo buscan un buen empleo?

¿Hasta qué punto los profesionales estamos deteriorando a nuestra propia profesión?

¿Los profesionales se han formado gracias a las escuelas o a pesar de ellas?

Francisco Márquez.- Está de acuerdo con Ario en cuanto a sus planteamientos generales, pero disiente con Roberto Gordillo y con José Orozco en cuanto a la sociología. Presenta una serie de escalones para el perfeccionamiento personal o en profesionales de este campo; para apoyarse cita las conclusiones de su trabajo en Zacatecas.

Las pautas de investigación son:

1. Análisis sociológico del bibliotecario mexicano.
2. Unidades principales de la vida bibliotecaria mexicana.
3. Instituciones sociales básicas y su relación con la biblioteconomía mexicana.
4. Procesos sociales fundamentales en la biblioteconomía mexicana.

Roberto Gordillo.- Dice que una pequeña laguna en la -

imagen que uno proyecta está en la actitud hacia los usuarios. Entre los puntos a investigar hay mucho que hacer sobre la imagen que proyectamos ante el usuario.

1. Actitud del bibliotecario ante el usuario.
2. Uso del tiempo libre y biblioteca.
3. Ubicación de la carrera de biblioteconomía dentro de las ciencias sociales.
4. Depreciación, en cuanto a que buscamos sólo ganar mucho dinero.

Ario Garza. Propone que se distingan dos cosas:

Si el CUIB Nos pregunta qué habría que investigar, es una cosa; la otra es qué nos convendría investigar. Su giere los tres aspectos siguientes:

- Qué ha sido la bibliotecología.
- Qué es y que puede ser.
- Qué debe ser.

Para este propósito -dice- se requiere de investigadores con una formación en filosofía, y añade que corresponde al Colegio y a las asociaciones trabajar sobre un código de ética y otros aspectos.

Beatriz Casa.- Señala que el estudio de la profesión debe dividirse en dos áreas:

- 1o. Aspecto institucional.
- 2o. Aspecto personal del bibliotecario.

Porque estamos tratando de elevar a la profesión, y hace

falta una filosofía de la profesión, añade

Hace referencia al hecho de que las actividades profesionales en muchas instituciones están siendo desempeñadas por profesionales de otras disciplinas, y no de la biblioteconomía.

Rosa Ma. Fernández de Zamora.- Señala que un tema que generalmente se elude es la bibliografía; tenemos lagunas de bibliografía de diversos tipos: retrospectivas, corrientes, etc.

Roberto Abell.- Opina que la biblioteconomía es una tecnología; más que una ciencia es una serie de técnicas para lograr un fin social.

Martha Añorve.- Cree que lo que pudiéramos hacer como profesores es enseñar a los alumnos a conocer por qué hacemos las cosas; ésto se puede transmitir no sólo a través de materias, sino por medio de las formas de enseñanza.

Manuel González Arteaga.- Dice que hay mucha verdad en lo que se ha dicho, pero quiere señalar como prioritario que haciendo una comparación con la actividad comercial, el producto que se va a promover entre el público, afirma, debe venderse adecuadamente, por lo que:

- 1o. Debemos llevar a cabo una campaña de difusión de la profesión.
- 2o. Más que un código de ética profesional, considera importante adoptar una actitud profesional positiva.



Roberto Gordillo.- Al hablar Rosa Ma. Fernández, se le ocurre que es responsabilidad del Instituto Bibliográfico Mexicano hacer las bibliografías a que se refiere, y que le gustaría que se estudiara cuándo un servicio se convierte en una necesidad social, y dice que "si se hicieran estudios sobre la metodología de la enseñanza, serían muy útiles a las escuelas y a la investigación bibliotecológica". También sugiere hacer estudios comparativos respecto del libro.

Alvaro Vázquez.- Dice que él ve un problema de conceptualización de la profesión.

Ofelia Solís.- Muestra una profunda preocupación por los fundamentos de la enseñanza de la bibliotecología. En el caso de procesos técnicos, dice, los profesores van proyectando una imagen muy deteriorada de este tipo de tareas bibliotecarias.